

Lima, Julio 18 de 1914 CLUB NACIONAL.



Sr. Miguel de Unamuno

Mucho le agradezco, respetado y querido señor, la carta que ha tenido la bondad de escribirme. Ella es un verdadero presente, y viene a confirmar una vez más mis ideas acerca de la generosidad de Ud. Comprendo lo que en ciertos casos ha de ser para un hombre como Ud. esto de la correspondencia; se que suelen ser infortunables, y por eso jamás pretendí costearme con Ud.; aunque bien lo hubiera

deseado, no por vanidad, sino por ser para mí como un rocío espiritual de valor inapreciable el recibir directamente la influencia de sus doctrinas. No soy - y estoy seguro de que ^{así} lo ha pensado Ud. - de los que andan importunando a todas las personas "de importancia", para después jactarse de haber logrado distraerlos. Si le escribí un día, fue impulsado por un irresistible sentimiento simpático; porque así como Ud. ha escrito que "hay rincones de su propio espíritu que só-

lo ha de descubrir a la luz de otro espíritu humano", así me ha sido dado descubrir rincones de mi espíritu a la luz del intelecto de Ud.; y cuando esto pasa, algo le dice a uno que no debe permanecer indiferente.

Re felicito por el éxito alcanzado con su libro "Del Sentimiento trágico" etc. en Europa!... entre los que se resisten a creer que en España haya pensadores. Yo me declaro absolutamente incompetente para apreciar el valor de su obra, aunque, como en todo lo de Ud., no ha sido poco el placer que he hallado en su lectura; tendré que volver a su libro cuando esté mejor preparado. Y espero que para entonces, nos hablará Ud. revelado su pensamiento acerca de la "españalidad en América".

4 que es como decir "honrar padre y ma-
dre" o aluelo y aluelo, que da lo mismo,
y el "peligro anglo-japon". Crea Ud. se-
ñor, que andamos muy faltos de doc-
trina y de bases bien estudiadas para
luchar contra aquella enfermedad,
hoy mundial, que hace del yan-
qui un fetiche cuyos crímenes se re-
petan y hasta se aplauden (Méjico).

Aquí, las personas "sensatas" toman a riso
las protestas contra el imperialismo;
el agro tiene tambien artes de sirena.
¿Por qué no adelanta Ud. algunas opinio-
nes en "La Nación"? el momento es oportu-
no y, le repito, necesitamos pres-
tigiar nuestra causa. (Excuse
la majadería)

Reciba un afectuoso salu-
do de sus mas fervorosos ad-
mirador

Juan Pablo }
Nº-681

Adwin L. Moore